



Capítulo 1

“ON, EL DRAGÓN”

INFANTIL

EDUCACIÓN INFANTIL

Cuento

"On, el dragón"

On es el rey de las trastadas, indomable y atrevido como ninguno. Pero a ON nada le sale bien. Todo el día anda "haciéndose pupa" por culpa de algún conjuro mágico. Sus amigos Tino y Nus le harán ver que los accidentes que sufre no son cosa de la mala suerte ni de la casualidad, que no hay conjuro mágico alguno, que todos sus accidentes obedecen a causas concretas que se pueden evitar. A partir de entonces, y siguiendo los consejos de sus amigos, On deja de tener problemas. El cuento, centrado en la actitud activa del sujeto hacia su propia salud y seguridad introduce además el daño ocasionado por otros como forma de poner de manifiesto que la autoconcienciación es necesaria y fundamental pero no suficiente, por cuanto que los accidentes generalmente tienen un origen multifactorial donde hay que encontrar causas diversas y no culpables.

1

“ON, EL DRAGÓN” INFANTIL

ROSA MALDONADO SÁNCHEZ

JORGE MALDONADO SÁNCHEZ

On el dragón, era uno más de la familia, aunque indomable y atrevido como ninguno.

Junto con Nus y Tino, los pequeños de la casa, On aprovechaba cualquier ocasión para hacer trastadas.

Hasta que ocurrió lo que tenía que ocurrir dentro del mundo draconístico al que pertenecía.

Comenzó todo, el día que On metió sus diminutas garras en el enchufe: ¡perdió para siempre sus uñas y los dedos quedaron carbonizados!

- Te vas a hacer mucha pupa” - le decían Tino y Nus.

Una tarde en que los tres jugaban, On decidió ir a la cocina a beber algo para calmar la sed. Al coger el taburete para alcanzar un vaso, volcó el banco y el vaso cayó partido en mil pedazos clavándose algunos cristales.

- “Te has vuelto a hacer pupa”, repitieron los niños.

Al rato, como si de un hechizo se tratara, observaron como se caían una a una todas las escamas del cuerpo, quedándose pelado por completo.

O el día que se rascó los oídos con el destornillador de papá y quedó sordo por un tiempo, y vio convertirse sus orejas en dos grandes margaritas.

O la tarde del cumpleaños de Nus, cuando On inflaba globos y de repente al coger aire para hincharlo, se tragó el globo y ... un tinte del mismo color inundó su cuerpo de la cabeza a la cola.



O cuando perdió la cola.

Fue una noche en que a oscuras bajó las escaleras y se despeñó por los escalones. Al llegar abajo, ¡ya no tenía cola, había desaparecido!

A la mañana siguiente, antes del desayuno, mientras hervía la leche y el café, On no resistió el rico olorcito y cogió la cafetera. Tanto quemaba que la soltó de un golpe, el café voló y le achicharró los tres pelos y los dos cuernos que tenía. Una mancha negra le llegó hasta la frente.

Aquello era un conjuro mágico, estaba claro. Cada vez que hacía una trastada peligrosa, ocurría algo extraño en su cuerpo y además ¡ le dolíaaaaa ¡ ...

- ¡ Vaya pinta On! A partir de ahora, tendrás que seguir nuestros consejos si deseas recuperar tu verdadera imagen de dragón -le dijo Nus.

La historia debería terminar aquí, pero...

Una tarde en que los tres decidieron pasear por el barrio, una moto atravesó a gran velocidad la acera por donde caminaban y ¡cómo no!, las ruedas aplastaron los pies de On, que con ambas manos agarraba a Tino y Nus para no ser arrollados.

Mientras el motorista escapaba, On lloraba desconsoladamente pensando que sus pies sufrirían de nuevo una transformación mágica.



No fue así. Esta vez, el conductor de la moto apareció por la carretera, subido en una tortuga gigante, y del casco le sobresalía una narizota verde con nidos de pájaro y dos orejas de elefante que le arrastraban por el suelo.

Desde entonces, On escuchó a sus amigos y evitó grandes y graves problemas.

¡Ah! Y volvieron a salirle uñas, escamas, orejas, dos cuernos y... CINCO PELOS.: